

Museo	Museo del Greco
Inventario	CE00298
Clasificación Genérica	Metalistería; Objetos de iluminación
Objeto/Documento	Lámpara
Materia/Soporte	Latón
Técnica	Fundido Laminado Moldeado
Dimensiones	Altura = 103 cm; Diámetro = 41 cm

Descripción

Las lámparas votivas son una tipología de piezas de ajueres litúrgicos cuya función era arder para iluminar, bien a una imagen de la que se sentía una fuerte devoción, bien al Santísimo Sacramento, con lo que eran frecuentes encontrarlas acompañando a los sagrarios de las capillas. Es bien conocido que en los conventos de clausura, mediante toque de campana, se avisaba a la persona encargada de recargar el aceite de las lámparas cuando disminuía la intensidad de la llama y no iluminaba correctamente al Santísimo Sacramento o a la imagen.

Los artífices de estas obras no solamente fueron los plateros. En ocasiones participaron en su diseño otros artistas. Tal es el caso de las dos lámparas de la capilla mayor de la Catedral de Granada, ejecutadas entre 1653 y 1654. Su traza se debe al arquitecto, escultor y pintor Alonso Cano (1601?1667) y su hechura al platero de fábrica Diego Cervantes Pacheco (1603? 1679).

La lámpara del Museo del Greco es de una pieza del siglo XIX de latón dorado, torneada y con aplicaciones de elementos de fundición. Tiene una altura total de 108 cm por 49 centímetros de diámetro de la boya. Ésta presenta dos cuerpos decrecientes abombados y queda rematada por una perinola actualmente perdida. Carece de decoración, a excepción del borde que se ornamenta con una crestería de estructura calada de elementos geométricos con referencias vegetales esquematizadas.

Las asas se acoplan en la parte exterior de la boya en forma radial, adoptando un planteamiento de "ces" enfrentadas, de las cuales surgen cuatro cadenas que convergen en el manípulo, acampanado y rematado en argolla. Cada una de las cadenas está compuesta de seis eslabones calados con una decoración de variados motivos, entre ellos, el águila bicéfala. De la zona central de las cadenas se suspenden otras cuatro que soportan un aro para acoger el vaso de cristal, recipiente que alojaría el aceite que servía de combustión a la llama.

La tipología de esta pieza es representativa del eclecticismo, tal como indican los motivos decorativos de cresterías caladas que están inspirados en los historicismos medievalistas.

En el siglo XIX los procesos de industrialización de objetos para ajueres litúrgicos alcanzan una gran difusión. Téngase en cuenta que los acontecimientos que se suceden a lo largo de este siglo motivaron la pérdida de una incontable cantidad de piezas votivas de plata. Además de la plata, metal noble por excelencia de las piezas para el culto, aparecieron otros metales y aleaciones que consiguieron grandes resultados a precios más económicos y más asequibles a la demanda de la sociedad.

Este tipo de piezas industrializadas del siglo XIX y concretamente las de latón, no suelen presentar el habitual sistema de marcaje de las

de plata que identifican al artífice, a la ciudad y al fiel contraste. Tampoco reza ninguna inscripción grabada que ayude a revelar el lugar para el que se hizo, el año de realización o el posible donante o propietario de la obra. Hasta el momento, su procedencia es desconocida. Probablemente fuese una de las tantas compras que realizó Benigno Vega y Flaquert, marqués de la Vega?Inclán para sus fundaciones. Lo que sí se sabe es que la lámpara estuvo ubicada en la capilla y no en otro lugar del Museo.

Se tiene conocimiento que el sistema de iluminación se transformó con el paso del tiempo, pasando de la luz de aceite a la instalación eléctrica del momento. Fue en la década de los noventa del pasado siglo cuando se retira de la exposición y es en 2011 con la reapertura del Museo, cuando se instala de nuevo en la capilla como elemento decorativo.

Junto a esta lámpara, el Museo del Greco conservaba otra de fines del XVIII-principios del XIX de la que en la actualidad se desconoce su paradero.

Gracias a varias imágenes del archivo fotográfico Moreno, custodiado en el Instituto de Patrimonio Cultural de España, y concretamente, en una fotografía realizada hacia 1943 por Vicente Moreno Díaz (1894-1954), se muestra una vista de una de las salas del Museo con un montaje de "recreación de ambiente histórico" del gusto del Marqués. Se observa como del techo pendía una lámpara votiva con la boya de forma troncocónica y remate periforme. Presentaba en su borde tres cabezas de angelitos de fundición de las que partían tres cadenas de ricos eslabones calados, las cuales se recogían en un manípulo acampanado con borde decorado de crestería calada.

Datación

1500-1600

Contexto Cultural/Estilo

Renacimiento



Foto: Rebeca García Merino



Foto: Rebeca García Merino



Foto: Miguel Ángel Otero Ibáñez